

≡ **Cómo dirigir documentales de éxito en la era del entretenimiento**

LEÓN, Bienvenido. *Dirección de documentales para televisión. Guión, producción y realización*. Pamplona: Eunsa, 2009.

Diez años después de su primera incursión literaria en el documental (*El documental de divulgación científica*, 1999), Bienvenido León vuelve a adentrarse en los entresijos de este apasionante género en *Dirección de documentales para televisión. Guión, producción y realización*. A partir del sólido bagaje teórico exhibido en su anterior obra y de su experiencia docente y profesional, el profesor de la Universidad de Navarra presenta, de manera clara, rigurosa y sistemática, las principales técnicas y recursos narrativos empleados habitualmente por los profesionales en la confección de documentales para la pequeña pantalla.

Sabedor de que la “gran vitalidad” de la que disfruta hoy el documental televisivo —convertido en uno de los productos estrella del medio, como lo demuestra la existencia de varios canales temáticos dedicados exclusivamente a este contenido— ha sido fruto de una progresiva adaptación de contenidos y técnicas narrativas exigida al género para encajar en las parrillas de programación, el autor se detiene a examinar, en primer lugar, la particular naturaleza de la televisión —su vocación de entretenimiento, su lenguaje de imágenes concretas y atractivas, su debilidad conceptual e informativa—, para concluir que el camino hacia la producción de un documental que consiga interesar a las cadenas y, por ende, a los

telespectadores, comienza por que el director sepa extraer del medio toda su fuerza persuasiva.

Tan importante como conocer las fortalezas y debilidades del medio televisivo es, para el productor de documentales, ser consciente de las posibilidades para explicar el mundo que ofrece el documental. Por eso, en esta parte introductoria, las reflexiones sobre la televisión se completan necesariamente con otras sobre el propio género. Desde el punto de vista teórico —y a pesar de la falta de consenso acerca del concepto mismo de documental, por la multiplicidad de temas, formas y estilos adoptados a lo largo de su historia y por el constante desdibujamiento de sus fronteras narrativas con la ficción—, León destaca la intención del documentalista de representar la realidad de una forma honesta, a partir del registro de hechos o de su reconstrucción fidedigna, sin renunciar por ello a interpretarla y a hacerlo, además, de una manera artística.

Tales objetivos han estado presentes en todas las corrientes documentalistas surgidas desde la década de 1920, si bien los pioneros de cada una de ellas los han perseguido a través de modos de contar y técnicas de producción muy diferentes. Sin ánimo de ser exhaustivo, para completar la contextualización de la obra, Bienvenido León realiza un recorrido histórico por las aportaciones narrativas de las tradiciones documentales más importantes, lo que inevitablemente le lleva a detenerse en los trabajos antropológicos de Robert Flaherty, las innovaciones de Vertov y Grierson desde los documentalismos ideológico y social, respectivamente, o en la “revolucionaria” forma de acceder a la realidad del

cine directo y el *cinéma vérité*, propiciada por los avances tecnológicos de los años cincuenta del siglo pasado. De todas estas fuentes beben hoy en día los realizadores de documentales televisivos, quienes, sin embargo, como advierte certeramente el autor, en un mercado globalizado y tan competitivo como el actual, dominado por el “infoentretenimiento”, deben seleccionarlas “teniendo como criterio supremo el impacto que puedan causar en la audiencia, en lugar de valorar su capacidad para suministrar información interesante y relevante”.

Pero la verdadera aportación de *Dirección de documentales para televisión* llega en su segunda parte, cuando el profesor León, tras ofrecer los fundamentos teóricos e históricos de los usos y creencias compartidos en nuestros días por los documentalistas, acomete, con un gran didactismo, la descripción minuciosa del proceso de producción de un documental concebido para la televisión. Su convicción de que la dirección de documentales “requiere conocimientos de las tres grandes áreas de la producción audiovisual: guión, producción y realización”, le impulsa a compartir con el lector conocimientos técnicos y

artísticos, así como sugerencias prácticas —algunas incluidas en útiles anexos— en cada uno de estos ámbitos, sin menospreciar ninguna de las actividades que se desarrollan dentro de ellos —como el registro sonoro, tradicionalmente olvidado—, consciente de que un documental es, con frecuencia, un trabajo de autor y de que sólo el conocimiento de las claves de las distintas profesiones que intervienen en el mismo hará posible dirigirlo con eficacia.

Aunque, como reconoce el propio autor, muchas de las consideraciones expuestas en este libro sobre la preproducción, producción y postproducción de un documental son, en buena medida, extrapolables al proceso de elaboración de otro tipo de programas informativos realizados para la pequeña pantalla, no hay duda de que sus páginas, además de servir de guía a los directores de documentales presentes y futuros, van especialmente encaminadas a difundir el respeto y aprecio hacia un género que “con toda probabilidad, seguirá siendo uno de los pilares de la televisión, sea cual sea la vía por la que llegue hasta el público”.

Sira Hernández Corchete

≡ **Publicitat i entreteniment, un matrimoni de conveniència**

LEHU, Jean-Marc. *Branded Entertainment: Product Placement & Brand Strategy in the Entertainment Business*. London and Philadelphia: Kogan Page, 2007 i 2009.

Davant les causes que condueixen cap a un replantejament de l'actual model publicitari, molts autors cauen en la temptació de condemnar a una mort prematura el tradicional espot de trenta segons. Els més agosarats, fins i tot, es plantegen com afrontar la seva mort, com Joseph Jaffe amb el seu llibre *Life after the 30-second spot*.